

Conmemoración Fiestas Patrias LIGAMAR

Septiembre 12

Nos reunimos hoy para conmemorar el comienzo de la jornada que llevó a Chile a ser un país independiente. Un proceso originado el 18 de septiembre de 1810 por una convocatoria que hiciera el Cabildo de Santiago para elegir una Junta Nacional de Gobierno, con el fin de resguardar los bienes de la corona española, ante la crisis por la cual pasaba, esa monarquía.

Una etapa de ocho años, iniciados con la temprana disolución de esa Junta Nacional como también la del Congreso Parlamentario que la reemplazó. La fragilidad institucional, ausencia de unidad, egos y disputas entre quienes tuvieron por deber conducir a la joven nación, concluyeron en solo cuatro años, con las derrotas patriotas en Cancha Rayada y Rancagua.

Más, la reconquista patriota contó con la colaboración y compromiso del Virreinato del Río de la Plata, y tuvo como frutos, el triunfo en Chacabuco el 12 de febrero de 1817, la declaración de la voluntad de ser libres al cumplirse el primer aniversario del triunfo en esa batalla y, semanas después, el 5 de abril de 1818, con el triunfo en la Batalla de Maipú, Chile afianzaba finalmente su independencia política y militar de España.

Y nacimos como país independiente ysoberano. Dos conceptos, dos triunfos indisolublemente vinculados. Porque no se puede ser soberano sin ser independientes, ni sentirse independiente, si no se puede ejercer soberanía sobre los recursos vitales, tangibles e intangibles que nos identifican como nación.

¿Nuestro principal recurso tangible? El territorio en sus dimensiones, terrestre, marítimo y espacial. Un territorio descubierto desde el mar hace ya cinco siglos, cuando Fernando de Magallanes a bordo de la nao Trinidad, avistara asentamientos Tehuelches, en la ribera norte del estrecho que hoy lleva su nombre.

Un territorio jamás conquistado, disputado con la lanza y maza de Arauco contra la espada y la armadura de España. Un territorio esencialmente insular

y marítimo, que indujo tempranamente al conquistador a visualizar que las riquezas de la naciente república estaba en las vastas extensiones oceánicas que lo circundaban.

En consecuencia, en la convicción de la importancia que los Intereses Marítimos tenían para la joven nación, apenas obtenido el triunfo en Maipú, Bernardo O'Higgins sembró los cimientos marítimos de la patria: impulsando el intercambio comercial a través del mar, otorgando la primera patente de comercio marítimo, origen de nuestra Marina Mercante, y creando la Comandancia de Marina, la Academia de Jóvenes Guardiamarinas y la Escuadra Nacional.

Desde entonces, la consolidación del territorio nacional se ha tejido desde y hacia el mar. Los primeros frutos de contar con un poder naval fueron la captura de la Fragata Reina María Isabel en Concepción y la de la Fragata Esmeralda en el Callao. En 1820 se capturan los fuertes de Corral y Valdivia, y en 1823 se consagra en la Constitución Política de la República, que el límite sur de Chile, estaba representado por el extremo del continente americano. El Cabo de Hornos.

En 1843 la Fundación del Fuerte Bulnes y la Toma de Posesión aseguraron la soberanía de Chile, obre las aguas del Estrecho de Magallanes.

En 1879 el impulso y compromiso nacional para con el esfuerzo de la guerra, que en la población de Chile provocó la gesta de Prat, nos otorgaron las vastas extensiones del norte grande, que, conquistadas a punta de bayonetas y corvos, importan hoy más del 50% de los recursos del Estado. Y mencionar también, que la genialidad de Condell en Punta Gruesa, facilitó la posterior victoria del Almirante Riveros en Angamos, y el definitivo Control del Mar que nos circunda.

En 1888 Policarpo Toro toma Posesión de Isla de Pascua, otorgándole a Chile su condición de país tri continental. En 1916 el Piloto Pardo reafirma la condición antártica de Chile al rescatar a los náufragos de Shackleton.

Y en 1946 el presidente Gabriel González Videla, acogiendo una iniciativa nacida en Liga Marítima de Chile, proclama la Zona Económica Exclusiva, adelantándose a la visión, que hoy guía el derecho del mar.

Así se ha construido el territorio chileno, 760.000 Km² de territorio terrestre y 3,7 millones de Km² de superficie marítima, sobre el cual Chile tiene hoy derechos y deberes. Siendo la Armada de Chile, hija de O'Higgins y madre de Prat, quien ha jugado un rol único y vital en la colonización del territorio insular, del territorio antártico y en esos 3,7 millones de Km² de mar.

Sin embargo, aún existen áreas de ese territorio sobre las cuales se objeta la soberanía e institucionalidad del Estado de Chile, como lo son los Campos de Hielo Sur, 6.200 hectáreas de tomas ilegales, 486.000 hectáreas eventualmente expuestas a reivindicaciones en la Araucanía, además de áreas marinas cuestionadas por la mañosa utilización de la Ley Lafkenche.

Más, cabe preguntarse también, ¿qué hay de la soberanía que hoy ejercemos sobre los recursos intangibles de la nación? Nuestra Identidad Nacional, la reputación de Chile en el concierto de las naciones, nuestro acervo cultural, ¿el Valparaíso que "se dice" Patrimonial?, nuestro folklore y poesía, ritos y festividades, en fin, todo lo cual constituye el Patrimonio Identitario Nacional de Chile.

Un patrimonio intangible, hoy expuesto a la desidia, a un a veces intencionado olvido, y a débiles políticas públicas de educación y cultura que apoyen su correcta difusión y preservación. Amenazado adicionalmente por las negativas externalidades que acarrea la tecnología, la inmediatez e irreflexivo uso de la información.

Se está produciendo hoy, ante nuestros ojos, una disputa, en las cuales ya no se enfrentan picas y mazas contra espadas y armaduras, ni arcabuces y trabucos contra flechas y boleadoras. El combate de las ideas, se libra hoy en medios de comunicación, redes sociales y publicaciones. Ideologías y tecnologías pueden hoy crear escenarios irreales, desdibujar hechos y reformatear la historia.

Al día de hoy, monumentos erigidos a próceres de la patria han sido mancillados y otros se deben resguardar en cuarteles militares. No podemos ni debemos ser espectadores pasivos en este verdadero coliseo romano, en el que luchan la estética contra la ética, y se cuestionan nuestros valores patrios e identitarios. Gramsci no ha cambiado el rumbo, solo ha disminuido la velocidad.

Dejar, que en las olas se diluyan, los valores y principios que conforman nuestra identidad nacional, esculpida en el alma de Chile y defendida a fuego, por patriotas de la talla de Lautaro, O'Higgins, Camilo Henríquez, Portales, Prat, Baquedano, Balmaceda, Benjamín Vicuña Mackenna, el Almirante Merino y muchos otros, no es una opción.

El ejercicio de la soberanía sobre nuestro patrimonio intangible, requiere de la voluntad de empleo sin tapujos de argumentos fundados y oportunos. Cada uno de nosotros, no obstante algunos alejados de oficinas, cubiertas o cuarteles, tenemos el deber y el derecho, de contribuir y promover en nuestros respectivos ámbitos de acción, el valor y los fundamentos de esos activos, cultivados desde el nacimiento de la patria.

Liga Marítima de Chile invita a involucrarse en el combate de las ideas, a acompañar al guardiamarina Arturo Fernández Vial, a clavar el invencible tricolor, en el palo mesana de la corbeta. A embarcarse figurativamente en esa Primera Escuadra, no para capturar fragatas en Concepción o Callao, no! Sino para capturar el futuro!! defendiendo nuestra identidad y ejerciendo soberanía plena sobre nuestro patrimonio.

La independencia fue el punto de partida; el ejercicio de la soberanía, es la tarea permanente.

Honremos a quienes nos precedieron y asumamos el compromiso con quienes nos seguirán. Celebremos y brindemos por la patria, sin descuidar el verdadero significado, valor y privilegio que significa vivir en una tierra única, independiente y por sobre todo..... soberana.

Muchas gracias